

DISCURSOS Y ESTRATEGIAS PARA UN PROYECTO DE ESCUELA COEDUCATIVA EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA. ALGUNAS FUENTES PARA SU ESTUDIO.

Victoria Robles Sanjuán. Universidad de Granada

El análisis que presento tiene que ver con las propuestas educativas que el movimiento feminista de la Transición democrática española vehiculizó y elaboró para un cambio en la escuela y en la sociedad. Las fuentes primarias, junto con los primeros escritos de los años setenta y parte de los ochenta nos dan cuenta de una preocupación básica, cuya red de divulgación y de debate llegó a contextos políticos (sindicatos, partidos políticos, movimientos y agrupaciones feministas), pedagógicos (escuelas, mrps, revistas científicas), e impregnó todo el ideario feminista, tanto en la teoría como en la experiencia y metodologías docentes. En este trabajo se repasan algunas iniciativas históricas que ayudan a entender el contexto de reivindicación feminista para una escuela en igualdad o coeducativa.

La reflexión que desarrollo en este trabajo se sitúa en el periodo de la transición democrática en España, en el contexto de los movimientos feministas y de sus estrategias de acción y de proposición en el campo educativo. Por tanto, para el análisis que sigue, me propongo recorrer aquellas elementos que formaron parte de diversos proyectos, ideas o propuestas pedagógicas para favorecer cambios en las escuelas, en los discursos educativos y en sus prácticas docentes, producidos en el seno de los grupos feministas en los que hubo, organizada o de manera más independiente, docentes y educadoras comprometidas con una sociedad que requería cambios y, en particular, con las necesidades educativas de las mujeres. Me voy a referir a las docentes no universitarias, entre otras razones, porque seguramente siguen dinámicas de actuación distintas, y porque nos interesa ver de cerca su compromiso con la escuela y con la educación extraescolar, aspecto éste insuficientemente investigado.

Nos detendremos a revisar, en este caso a través de diversas fuentes escritas y algunas fuentes orales, sus concepciones sobre la educación, su

implicación en y por el cambio socioeducativo, su acción política y pedagógica sobre la base del principio de igualdad entre mujeres y varones. Establecer el hilo conductor de las reformas educativas de la década de los ochenta y noventa, sobre todo en materia de igualdad entre chicas y chicos, es un terreno que reclama la voz, las palabras y la gestión del feminismo en democracia y de su compromiso con la educación en igualdad.

LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CAMBIOS DE VIDA EN LAS MUJERES. PRELIMINARES A UN DISCURSO COEDUCATIVO DE LA SOCIEDAD Y LA ESCUELA.

Como sabemos, la involución que supuso el franquismo para la sociedad española lo fue doblemente para las mujeres. Éstas acabaron rodeadas "por un complejo sistema de sentimientos y valores que condicionan unos comportamientos conformando la denominada mística de la maternidad, de la cual se derivará su reclusión en el espacio privado, su separación del mundo productivo y político y el adjudicarle unos valores (abnegación, sumisión...) culturalmente definidos como femeninos"¹. Con todo ello, y sin que podamos sostener la existencia de un feminismo explícito y público en estas primeras décadas de dictadura, la respuesta de las mujeres aparece, primero tímidamente y posteriormente con fuerza en la década de los sesenta y setenta, dando contenido crítico a las escasas posibilidades educativas, la fuerte discriminación laboral, la mentalidad social patriarcal que sometía a las mujeres y, en fin, a todas aquellas conquistas y derechos aniquilados por la maquinaria del régimen franquista.

Se ha señalado en ocasiones que de los grupos de solidaridad reunidos en torno a las cárceles, junto a las asambleas de mujeres organizadas alrededor de las parroquias y su clandestina militancia en partidos políticos y sindicatos nace un feminismo más explícito, radical, crítico y organizado

¹ AGULLÓ DÍAZ, M^a del Carmen (1999), "Azul y rosa. Franquismo y educación femenina". En Mayordomo, Alejandro (coord.). *Estudios sobre la política educativa en el franquismo*. València: Universitat de València, p.243.

que, en 1975 comienza una nueva andadura². La monetarización de la vida social, el acceso a las universidades, la organización de movimientos feministas en otros países y el avance del capitalismo que ahora necesitará de la mano de obra femenina, favorecen la emergencia de este colectivo político crítico con las estructuras del patriarcado.

Las mujeres serán protagonistas de la vida social, de la acción colectiva, de la cultura escolar –teorías, ideas, normas y prácticas-, desde la transición democrática hasta la actualidad; fraguan estrategias, discursos y movilizaciones en beneficio de las mujeres, desde la denuncia, la explicación y la alternativa política, social y cultural.

Es necesario precisar que a la historiografía que se ha ocupado de los cambios sociales y educativos promovidos desde la transición española hasta nuestros días le falta aún la perspectiva en primera persona de maestras, profesoras y educadoras, que entendemos, fueron una pieza clave en la comprensión de todos los procesos que condujeron a la consolidación democrática española. Las aportaciones al ámbito pedagógico y a la práctica y gestión educativa y escolar jugaron un papel modernizador clave, que supusieron cambio de identidades de las docentes en la medida en que pasaron a ser profesionales más que cuidadoras, responsables más que sujetos subordinados, creadoras más que sujetos pasivos.

Para muchas de ellas, el vehículo para transmitir y gestionar nuevas ideas sobre la educación en igualdad, la coeducación como estrategia de cambio escolar o la erradicación del sexismo -todo ello parte del ideario educativo del feminismo transformador de la transición española-, fue la docencia en los centros escolares, la organización de contextos educativos al margen del sistema educativo y la creación de nuevas ideas y conceptos que ayudaran a explicar todo aquello que permanecía sin existencia aparente, procesos consolidados que impedían cambios en sus vidas, el conocimiento sobre su propio pasado o el diagnóstico de la educación que, en sus primeros análisis, arrojaba un caudal de inmovilismo y carga patriarcal a la que había que hacer frente.

² MORENO SECO, Mónica (ed.). *Manifiestos feministas. Antología de textos del movimiento feminista español (1965-1985)*, Alicante: Universidad de Alicante, 2005.

El modelo democrático de escuela estuvo muy presente en sus proposiciones desde un primer momento, aunque entendiendo que una escuela democrática no lo era sin el compromiso de devolver a las mujeres el lugar que les correspondía. Parte de sus argumentaciones las podemos identificar en los puntos que siguen.

FEMINISMO EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA, DENUNCIAS Y ESTRATEGIAS EDUCATIVAS DE FUTURO.

La historiadora Mónica Threlfall sostiene en su reciente trabajo sobre el papel transformador de las mujeres en la transición política española lo que sigue: “La mayor parte de la investigación sobre la transición a la democracia ha mantenido el silencio sobre las cuestiones de género, sean éstas las actividades de las organizaciones de mujeres, las protestas contra el sexismo del régimen de Franco, o los temas de igualdad en la Constitución, el debate parlamentario y los partidos políticos”³.

A lo que supone un olvido doloroso, por cómo se ha escenificado el periodo de transición ajeno a las cuestiones de género, a las organizaciones de mujeres y demás ámbitos relacionados con esto, hay que añadir que tampoco se han elaborado análisis sobre el papel de las mujeres organizadas en su relación con la educación, sea de carácter escolar, extraescolar, organizativa, pedagógica o asociativa, sobre sus estrategias políticas y, por supuesto, sobre su impacto en los cambios educativos.

Las características de este trabajo no permiten ahondar en este análisis, por otra parte en proceso de elaboración y de reflexión. Voy a referirme a dos ámbitos generales relativos al primer periodo de acción política feminista en los preliminares de 1975 hasta las Jornadas Estatales Feministas de 1979 en Granada, fundamentalmente a partir de lo que las fuentes escritas nos muestran, aunque puntualmente las fuentes orales que ya se han utilizado para este estudio nos lleven, necesariamente, a periodos posteriores. El primero de ellos se referirá al papel que jugaron las docentes feministas con

³ THRELFALL, Mónica (2009). “El papel transformador del movimiento de mujeres en la transición política española. En Martínez Ten, Carmen; Gutiérrez López, Purificación y González Ruiz, Pilar (eds.). *El movimiento feminista en España en los años 70*, Madrid: Cátedra/Feminismos, p.17.

su acción política y pedagógica; el segundo, al contenido de algunas de sus propuestas de cambios pedagógicos para la escuela y la sociedad, en relación con las plataformas desde donde se impulsa este cometido.

En su desarrollo, se mantendrá de fondo la pregunta –sin solución por ahora- de qué cronología necesita el feminismo reconstruir en este periodo, que tenga sentido con su experiencia de acción política colectiva y del impacto que ésta ha tenido sobre la sociedad.

DOCENTES, EDUCACIÓN Y FEMINISMO.

Es conveniente destacar, inicialmente, que en los primeros años de democracia española, las docentes feministas inicialmente no se visibilizaron como tales en las publicaciones (del carácter y especialidad que fueran) en las que contribuyen. Más allá del trabajo que realizaran, su identidad pública ha llegado a partir de su condición de feministas, asociadas a grupos militantes, miembros de partidos políticos o sindicatos. Igualmente habría que precisar que no todas las propuestas pedagógicas o estrategias de acción educativa para la eliminación del sexismo y por una escuela coeducativa fueron promovidas por docentes, sino que, dado el clima de invitación a la acción política y, en particular para el feminismo español, el nivel de compromiso adquirido con los cambios sociales, la educación en igualdad, no sexista o coeducativa (dependiendo de la fórmula adoptada en publicaciones, arengas y charlas) fue un aspecto de preocupación y movilización amplia, más allá de la experiencia específica docente.

Las publicaciones sobre educación que el movimiento feminista divulga durante los primeros años de democracia las llevan a cabo profesoras universitarias y, más que nada, profesionales de otros campos no directamente relacionados con la educación. Las profesoras universitarias, quienes dan autoría a sus trabajos, inician un proceso de reflexión pedagógica sobre un nuevo modelo de escuela innovadora, donde se ve su compromiso con los cambios globales y con la divulgación científica y social de propuestas específicas en materia educativa.

Pero un análisis más cercano al contenido de los artículos publicados y de las consignas lanzadas por el feminismo, permite apreciar un grado de desarrollo y de compromiso con la educación que, sin duda, parte de un conocimiento y experiencia desde dentro, desde la escuela y su quehacer cotidiano. Ahí es donde vemos que las docentes están presentes en estos grupos, cuya acción social y política abarca, en aquel momento y sobre todo en los dos primeros años de democracia, un ideario complejo, amplio y muy diverso, donde la educación será una herramienta más de la consecución de derechos para las mujeres y, fundamentalmente, del cambio social anhelado.

Una hipótesis formulada inicialmente en este trabajo ha consistido en afirmar que existe, por un lado, una falta de costumbre en la implicación editorial de las docentes no universitarias, que resta posibilidades de exponer públicamente acciones individuales y colectivas como profesionales de la educación, aún cuando su compromiso con una escuela coeducativa, no sexista y democrática estaba vital en su acción docente. Un primer análisis aproximativo de las entrevistas realizadas a estas docentes y feministas sitúan la estrategia del cambio educativo en la acción política global de los grupos de mujeres y en los partidos políticos y sindicatos. En el primero de los casos, porque el colectivo organizado tiene más fuerza y visibilidad pública y social. Su ideario, nada estructurado en sus comienzos, apunta a toda la agenda feminista larvada en años anteriores y que ahora encuentra el momento de constituirse en agencia. En lo segundo, porque la mayoría de ellas militaban en partidos políticos, o encuentran necesaria la militancia política organizada nacional o federalmente como el vehículo desde donde lanzar con fuerza las consignas y exigencias de derechos para las mujeres.

Priorizando, por tanto, la gestión política y la acción en las calles, el ámbito divulgativo pedagógico especializado ocupará un segundo plano, exceptuando aquellas revistas feministas de carácter global que se ponen en marcha para transferir las cuestiones que preocupan a las mujeres y las exigencias de cambios normativos y legales, dentro de las cuales siempre habrá un apartado donde reclamar una escuela sin discriminaciones, aspecto que revisaré más adelante.

Todo ello, junto con las asambleas, Jornadas, charlas y debates sostenidos en barriadas, ateneos, plazas y foros de cultura irá conformando y resituando estrategias y contenidos. No será hasta el periodo de finales de los setenta y comienzos de los ochenta, que las docente constituyan grupos específicos de enseñantes (caso de UCSTE, que tiene una ponencia específica de "mujer y educación" en 1979, o el de las secciones de "la mujer" creadas en CC.OO), bien a través de los sindicatos o ramas sindicales nacionales, bien como grupos específicamente feministas o desde agrupaciones espontáneas de docentes en las escuelas.

Por su parte, las fuentes orales y las fuentes archivísticas podrán permitir indagar sobre estas hipótesis de trabajo y sobre las primeras iniciativas llevadas a cabo desde los movimientos de reforma pedagógica y en las escuelas y centros educativos. Sabemos que hay gran cantidad de maestras que se incorporan al feminismo activo en los años sucesivos a 1979, con lo que cabe esperar que sus iniciativas, fueran las que fueran, se dejaran notar a partir de entonces.

Acerca de la diversidad profesional de las autoras de estudios pedagógicos y de divulgación educativa, podemos apreciar el compromiso pedagógico de periodistas, abogadas y profesionales de la salud abordando alternativas pedagógicas a la educación en general, aspecto por otro lado muy identificado con un movimiento social de mujeres comprometidas con una agenda global feminista, aspecto que ya hemos señalado como parte de la idiosincrasia del feminismo de entonces, de sus cauces de actuación y de la necesidad urgente de programación de idearios.

PLATAFORMAS, TEMÁTICAS PROPUESTAS Y FUENTES

La diversificación de estrategias del feminismo de los setenta para exponer públicamente sus ideas, proyectos, críticas y discursos es diversa, muy amplia y, según el avance de los años, mejor concretada. Actas de reuniones, panfletos, poster, revistas, periódicos, mítines, programas políticos, pasquines, fotografías, entrevistas, manifestaciones, ruedas de prensa o concentraciones forman parte del organigrama de sensibilización

de la sociedad, de debate y movilización colectiva para el mejor conocimiento y politización de la cuestión de las mujeres.

La educación tomada como discurso sensibilizador y corrector de sexismo está prácticamente en toda estrategia global feminista, en su ideario y en sus declaraciones. Repasemos algunos aspectos que nos ayuden a entender el pensamiento para el cambio educativo de estos grupos:

- A veces, la educación ampliamente entendida se utiliza como denuncia contra el sistema general patriarcal. En el manifiesto de LAMBROA, grupo feminista de EUSKADI organizado en 1977, se explicita la conveniencia de una educación no discriminatoria para la eliminación del patriarcado y cuantas fórmulas deriven de él, incluyendo la de su autonomía política, a saber: "Las mujeres debemos de preguntarnos ya qué intereses pueden tener los partidos políticos masculinos en plantear una lucha feminista coherente y si no ha llegado el momento de organizarnos autónomamente, llevando hacia adelante las riendas de nuestra lucha para conseguir poner fin a la sociedad patriarcal en la que se fundamenta nuestra opresión. Luchemos por conseguir una educación no discriminatoria..."⁴
- La educación es considerada habitualmente como herramienta catalizadora de otras muchas claves del feminismo (familia, aborto, doble jornada laboral), es decir, como un recurso subsidiario para el logro de otros objetivos. Ej. La flexibilidad de horarios en las guarderías y la creación de centros infantiles son dos propuestas recurrentes que posibilitan la incorporación de las mujeres al mercado laboral, dentro de un punto general que es el acceso al mundo laboral de las mujeres.
- El feminismo como movimiento teórico y político elabora propuestas pedagógicas que se abordan como un tema en sí mismo, lo que sería fundamental como dinámica de cambio. Más adelante veremos el caso de *Vindicación Feminista*, significativo por su empeño en un cambio pedagógico. No hay que olvidar que sus autoras procuran la

⁴ *Vindicación Feminista*, mensual, consultado el nº14, 1 de agosto de 1977.

divulgación de sus estudios e ideas también en otros contextos no específicamente emanados de los grupos feministas.

El campo educativo se introduce, en sus múltiples análisis, en alguna revista pedagógica especializada, aunque no en todas las de aquellos años, ni siquiera en aquellas que recogen planteamientos educativos más innovadores. Un ejemplo de lo primero lo vemos claramente en los *Cuadernos de Pedagogía*, que nos muestran un compromiso inicial con el ideario feminista a través de la publicación de varios monográficos sobre temáticas relativas a las mujeres y a la educación. La religión y la Iglesia Católica, el sistema patriarcal ancestral, la escuela sexista en sus metodologías e instrumentos, el peso de la ideología franquista a través de la Sección Femenina son algunos de los puntos trabajados y que, al igual que ocurrirá con el monográfico de ese mismo año de *Vindicación*, asentarán parte de los puntos sobre desigualdad y educación a desarrollar por el feminismo en sucesivos años.

De la misma manera, cuesta entender como revistas como *Guix, elements d'acció educativa*, un referente para los movimientos de reforma pedagógica, no incorporan en esos primeros años un solo artículo relativo a propuestas feministas por una educación no sexista; también el caso de *Perspectiva escolar*, una revista pegada a la innovación escolar, que nace en 1974 y que, hasta 1978 no recoge la primera temática feminista, en este caso lo relativo a las conclusiones de las I Jornadas Mujer-educación; o el caso de *Colaboración*, creada en 1976 como un referente para el movimiento de escuelas populares, activas y democráticas, donde habrá que esperar hasta 1981 para ver el primer artículo relativo al ideario pedagógico feminista, del que se hacen eco tres profesoras y maestras del movimiento feminista de Granada.

Entre las plataformas de publicaciones o de inclusión de temáticas educativas feminista, hay que prestar atención a los manifiestos y declaraciones de grupos feministas. El ejemplo de las *Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer de diciembre de 1975* es llamativo por su compromiso general con el cambio educativo, a tan solo un mes de iniciarse el proceso de transición hacia la democracia. Entre sus proclamas encontramos estas de significativa relevancia:

- Se elaboran críticas a la Ley General de Educación y a su introducción de materias específicas femeninas.
- Se proponen discursos contrabiologicista que rompan con la naturalización de las mujeres, desde el cuestionamiento del androcentrismo en los contenidos escolares infantiles y juveniles.
- Se incluyen propuestas globales de cambios curriculares en la escuela:

metodológicos (enseñanza democrática),

formativos (derogación asignaturas, introducción de asignaturas),
infraestructuras (transportes escolares),

organizativos (tiempos escolares, jornadas escolares, creación de colonias escolares de verano).

Y, por último, se denuncia una cultura escolar machista (sexismo en los comportamientos, baja consideración de las docentes, infravaloradas y con un perfil profesional naturalizado).

Si consideramos las *Jornades Catalanes de la Dona*, celebradas en Barcelona en mayo de 1976 como un hito en la organización del feminismo en España, por más publicitadas y mejor organizadas que sus antecesora las *Jornadas Nacionales*, vemos que sus conclusiones incluyen un índice menos escolar pero más mediático (enseñanza gratuita, libre, antiautoritaria y estatal, implantación de la coeducación y educación sexual, como novedades respecto de las propuestas de las *Jornadas de Liberación* mencionadas del 75), pero siempre tomando como referencia los puntos del feminismo de aquéllas primeras Jornadas. En declaraciones de los grupos feministas posteriores (hablamos, por ejemplo, del programa del *Movimiento Democrático de Mujeres-Movimiento de Liberación de la Mujer*, de octubre de 1976; de la *Asociación Democrática de la Mujer*, de 1976; del *Manifiesto inicial de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya*, en octubre de 1976 –que incluye un apartado de formación profesional para las alumnas-; de la *Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español* en diciembre de 1978, etc.), se van reiterando los puntos que se han mencionado más arriba, y que en las fuentes de publicación periódica irán analizándose con rigor y compromiso científico.

En otro orden de cosas, la introducción de elementos pedagógicos en las revistas propiamente feministas es diferente al de la prensa pedagógica, primero, porque por razones obvias son dos espacios completamente distintos de publicación y divulgación de ideas y alternativas a la educación sexista; pero también se da la circunstancia de que, en una revisión de estas publicaciones en los primeros años de transición a la democracia, las revistas feministas no siempre abordan las temáticas educativas que los grupos feministas incluyen en sus manifiestos y puntos programáticos, aspecto este que nos sugiere la dificultad de aunar aquéllas ideas de un movimiento feminista nacional en plena emergencia y sin redes programáticas y organizativas consolidadas.

Entre los intentos llevados a cabo de significar al feminismo político y teórico de entonces como un movimiento colectivo unido (no idéntico) y en acción, aparece de manera muy especial la paradigmática revista *Vindicación*, que dedica un monográfico a la denuncia y a la reflexión educativa desde un marco más profesional (sólo equiparada, que hayamos visto hasta el momento, por los *Cuadernos de Pedagogía*). En su número 10 de 1977, *Vindicación* incluye el que se puede considerar primer estudio sobre aspectos educativos concernientes a las mujeres, titulado: "Educación de la mujer: la gran estafa". En él se da cuenta de los distintos elementos de discriminación de las mujeres en el sistema educativo universitario y no universitario. La falta de preparación para sí misma, para el trabajo, la trampa de la familia, los estereotipos como conformadores de conductas, el mayor índice de analfabetismo femenino o las distintas discriminaciones de las mujeres en el sistema educativo constituyen una revisión general de la situación del momento en la educación de las mujeres. Este trabajo incluye estudios, cifras y análisis de varios aspectos en los procesos de participación de las mujeres en las distintas formas de educación que marcarán, a nuestro juicio, muchos de los análisis posteriores realizados sobre este ámbito concreto, y que pondrán de manifiesto una realidad cuantitativa y cualitativa que hará tambalear la supuesta neutralidad del sistema educativo y de los procesos de socialización de las personas.

Otro aspecto a señalar es que las aportaciones que se van haciendo relativas el campo educativo no recogen, al menos inicialmente,

experiencias o referentes externos, ni pedagógicos ni procedentes de la teoría feminista. Las docentes y aquellas teóricas feministas que se ocupan de elaborar estudios e ideas sobre la escuela y la educación en la sociedad los han leído, tal y como declaran en sus entrevistas. Leen todo lo que cae en sus manos, y los debaten en las juntas sindicales y en las cocinas de sus casas. La avidez de obtener claves para el pensamiento, el conocimiento que de explicación a lo que les pasa a las mujeres es enorme. Leen a Simone de Beauvoir, a Alexandra Kollontai o a Kate Millet, se hacen con experiencias educativas para una escuela no sexista de países limítrofes (como Portugal, por ejemplo), y trabajan a las propias teóricas del feminismo español, aunque inicialmente no sean citados estos trabajos.

Aún está por verse las fuentes de referencia y las bases ideológicas que, sobre todo en el campo de la pedagogía, constituyen la base y el fundamento del discurso en distintos ámbitos, llámesele partidos políticos, sindicatos, movimientos de reforma pedagógica, escuela o en el campo de la difusión científica pedagógica a favor de una educación en igualdad. Igualmente, entre las líneas de trabajo que se irán esclareciendo, destacamos la que las propias docentes exponen como la necesidad de revisar la conceptualización que se ha hecho en estos años de la coeducación (para ellas difusamente entendida y aplicada a las metodologías docentes), y de la propia educación para la igualdad.

De la misma forma, entre otros interrogantes que quedan abiertos, identificamos la necesidad de conocer el índice de calado que tienen los manifiestos anteriores a 1975 con el feminismo de la transición. Es verdad que las condiciones de trabajo y de denuncia feminista desde diciembre de 1975, al igual que la participación de "expertas" en estos temas, así como la intención de denuncia y estrategias globales de movilización no tienen nada que ver con el periodo último del franquismo, pero la pregunta se podría dirigir en el sentido de ver de qué forma las bases del debate se inician una década antes y afectan al feminismo español de los setenta y ochenta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- AGULLÓ DÍAZ, M^a del Carmen (1999), "Azul y rosa. Franquismo y educación femenina", en Mayordomo, Alejandro (coord.). *Estudios*

sobre la política educativa en el franquismo, València: Universitat de València, p.243.

- MORENO, Amparo (1ª ed. 1989, 2007)), "La réplica de las mujeres al franquismo", en Folguera, Pilar (ed.). *El feminismo en España. Dos siglos de historia*, Madrid: Editorial Pablo Iglesias, pp.123-156.
- MORENO SECO, Mónica (ed.) (2005). *Manifiestos feministas. Antología de textos del movimiento feminista español (1965-1985)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- THRELFALL, Mónica (2009) "El papel transformador del movimiento de mujeres en la transición política española. En Martínez Ten, Carmen; Gutiérrez López, Purificación y González Ruiz, Pilar (eds.) *El movimiento feminista en España en los años 70*. Madrid: Cátedra/Feminismos, p.17.

FUENTES UTILIZADAS

Revistas consultadas:

- *Colaboración*, Granada: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular, cop.1977, bimestral, años consultados: 1977-1981.
- *Cuadernos de Pedagogía*, mensual, consultados los nº31-32, agosto de 1977.
- *Vindicación Feminista*, mensual, consultado el nº14, 1 de agosto de 1977.
- *Guix, elements d'acció educativa*, Barcelona, Grao, cop.1977, mensual, años consultados: 1977 a 1991.
- *Perspectiva escolar*, Publicación trimestral de "Rosa Sensat", años consultados: 1974-1981.

Manifiestos, documentos y programas*:

- Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer de diciembre de 1975, Actas.
- Jornades Catalanes de la Dona, Actas.
- Programa del Movimiento Democrático de Mujeres-Movimiento de Liberación de la Mujer, de octubre de 1976.
- Programa de la Asociación Democrática de la Mujer, de 1976.
- Manifiesto inicial de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya, en octubre de 1976.
- Manifiesto de la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español en diciembre de 1978.
- Documento de LAMBROA, nuevo grupo feminista de EUSKADI, 1977.

*todos estos manifiestos, documentos y programas se encuentran íntegramente incluidos en la obra de Mónica Moreno Seco, ya citada.